

Honorables presidentes de la COP27 y COP28, representantes de FAO, delegados:

Para Uruguay es un honor estar siendo parte hoy de esta primera reunión de la Alianza FAST.

Nuestro país, como país productor de alimentos para el mundo, se preocupa, y ocupa, de los desafíos que afronta la agricultura en relación al cambio climático. Es por eso que estamos en esta COP28, participando de las negociaciones para poder avanzar hacia la implementación de acción climática en la agricultura en el marco de la Convención.

Las Naciones Unidas es el ámbito multilateral en el que países desarrollados y en desarrollo podemos acordar los marcos para avanzar hacia transiciones justas, que reconocen los distintos contextos de cada región y país y que reconocen que nuestras responsabilidades y vulnerabilidades son también diferentes. Solo un multilateralismo fuerte puede ayudarnos a transitar estos cambios de manera justa.

También hemos acompañado diversas iniciativas que nos ubiquen en el camino correcto para una producción de alimentos que responda a las demandas del mundo de reducir su impacto, pero atendiendo la urgencia de avanzar hacia sistemas resilientes que garanticen los medios de vida de las personas que dependen de esta actividad y los sistemas naturales que la sustentan.

Cuando en la COP27 la Presidencia de Egipto nos invitó a ser parte de la iniciativa FAST no lo dudamos. Es urgente que los países cooperemos para fortalecer nuestras capacidades ante desafíos cada vez más grandes. Es fundamental que construyamos estas capacidades desde lo ya construido, intercambiando aprendizajes y creando juntos soluciones que se adapten a las realidades de cada región. Los aprendizajes de iniciativas previas y contemporáneas, el conocimiento generado por la ciencia de todas las regiones del mundo y la perspectiva de las personas que viven de la tierra deben ponerse al servicio de buscar las mejores soluciones, que generen impactos positivos para el clima y la naturaleza, y que nos aseguren no dejar a nadie atrás.

Y sin dudas es importante que podamos canalizar el financiamiento para llevar a la realidad y a la escala necesaria estas soluciones. Pero no cualquier financiamiento, uno que acompañe los tiempos, desafíos y necesidades de los países en desarrollo, que catalice cambios y promueva círculos virtuosos.

Celebramos que FAST esté materializándose en esta Alianza, que cuente con un equipo enfocado a su implementación y con el financiamiento para dar sus primeros pasos.

Uruguay ratifica su compromiso con esta Alianza y espera que podamos lograr resultados exitosos para avanzar hacia una agricultura resiliente, fundamental para una humanidad y un planeta saludables.